

Educación en tiempos de covid-19. ¿Qué tan importante es el regreso a clases presenciales?

YESSICA LORENA RODRÍGUEZ SAIZ *

LA ERA COVID-19 TRAJÓ CONSIGO NUEVAS FORMAS DE RELACIONAR, DE COMUNICAR Y DE APRENDER, ¿PERO POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE EL REGRESO A CLASES PRESENCIALES?

La COVID-19, junto con el confinamiento, trajo efectos tanto positivos como negativos para la cotidianidad del ser humano

El efecto COVID-19 y el confinamiento

A principios de 2020, nuestra vida cambió drásticamente. Surgieron nuevas formas de relacionarnos, de comunicarnos, de realizar diversas tareas cotidianas; cambiaron nuestros empleos y, por supuesto, la educación en todos los niveles de enseñanza. Todo ello debido al surgimiento del coronavirus conocido como COVID-19, CAUSANTE DEL SÍNDROME SARS-CoV-2 —*Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2*) (Bernal-Pérez *et al.*, 2020).

*Maestría en Administración de Negocios, Universidad Intercontinental, México.
Contacto: lorenita_rs@live.com.mx y lorenitars23@gmail.com

Esta enfermedad se considera especialmente peligrosa por la facilidad de su propagación, ya que el factor de exposición aproximada es de un minuto para el contagio. Las partículas de saliva contienen una carga viral elevada y se estima que puede permanecer hasta nueve días en superficies inanimadas (Bernal-Pérez *et al.*, 2020). Los síntomas que se consideran para sospechar de la infección de este virus son tos seca, fiebre, dificultad para respirar, y se deben vigilar otras manifestaciones como diarrea, dolor muscular, fatiga crónica, pérdida del gusto u olfato, erupciones cutáneas y malestar estomacal (Berumen, Dávalos y Schmulson, 2020).

Hay mucha preocupación al respecto en todo el planeta, ya que existe la posibilidad de sufrir afectaciones severas o morir por complicaciones derivadas de la COVID-19. Es así que las autoridades han impuesto medidas que buscan disminuir la posibilidad de contagios, siendo la más notable el decreto de cuarentena.



En diciembre de 2019, se presentó el primer caso en Wuhan, China, pero no fue sino hasta inicio de 2020 que el coronavirus se empezó a expandir en Europa. El primer caso registrado en nuestro país data del 28 de febrero: un hombre de 35 años en la Ciudad de México (Milenio Digital, 2020). A partir del 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud declaró a la covid-19 como pandemia, ya que se encontraban casos en los cinco continentes.

El 24 de marzo del mismo año, comenzó la segunda fase de la pandemia en México. Se instalaron filtros sanitarios en lugares comunes, áreas laborales, escuelas, hospitales, y se revisaba la temperatura de cada persona para detectar posibles casos de nuevos infectados.

Finalmente, el 21 de abril inició la tercera fase, en la que se realizaron cambios notables en la vida cotidiana de todos: suspensión de servicios y trámites, de actividades laborales consideradas no esenciales, cierre de centros educativos, cancelación o suspen-

sión indefinida de eventos masivos, prohibición de fiestas y reuniones, restricciones en los horarios y cupo de los supermercados, entre otras. La consecuencia inmediata de esto fue el distanciamiento social.

Cabe mencionar que las familias dejaron de enviar a sus hijos a la escuela antes del decreto de la tercera fase de la pandemia. Recordemos que el gobierno mexicano dio el comunicado de la suspensión de actividades de manera oficial el 23 de marzo (Diario Oficial de la Federación). Si bien esta primera suspensión tenía la premisa de llegar al 17 de abril, este periodo se extendió y prácticamente se volvió indefinido.

La pandemia ha tenido graves efectos, no sólo en la economía, sino en la educación y hasta en la psicología y el comportamiento de los seres humanos

Consecuencias de la pandemia en la educación

El gran impacto que ha tenido la pandemia en la educación es muy alto. Se estima que la caída del Producto Interno Bruto (PIB) será de 1.5% a raíz del cierre de las escuelas. También es considerable el aumento de la brecha educativa que sufrirán las personas con menor acceso a la educación formal y digital (Ortega, 2020).

Ahora bien, el impacto psicológico en los estudiantes también es notable. Se ha descubierto que el aislamiento social tiene como consecuencias las siguientes (Balluerka *et al.*, 2020):

- Miedo a la infección por covid-19 hasta llegar al punto de la neurosis.
- Sentimientos de frustración y aburrimiento.
- Dificultad para cubrir ciertas necesidades básicas afectivas.
- Conflictos de comportamiento originados por la ruptura del orden que existía antes de la pandemia.
- Disminución del rendimiento escolar.
- Dificultad para adaptarse a las nuevas herramientas de aprendizaje.
- Dificultad para acceder a las herramientas digitales en zonas desfavorecidas.

No obstante, los sistemas de educación con herramientas de entornos virtuales han crecido exponencialmente. Las videoconferencias han tomado un lugar muy importante en el desarrollo de actividades educativas de todos los niveles, lo cual tiene, al menos, dos consecuencias inmediatas. Por una parte, el papel del profesor ha cambiado drásticamente, a razón de que las comunicaciones tienen las limitaciones propias de la distancia, a pesar de las ventajas que otorguen las redes sociales y la tecnología de la nube (Ayala, 2021). Por otra parte, se pone en jaque al sistema de enseñanza tradicional, que no pudo adecuarse muy bien a las circunstancias actuales; pero plantea nuevos retos y posibilidades en los que las telecomunicaciones juegan un papel decisivo (Hernández, 2017).

Amén de lo anterior, consideremos que el cierre de escuelas (en relación con lo visto con otras crisis sanitarias) sólo ayuda a disminuir 15% de los contagios, mientras que afecta a mil 600 millones de estudiantes de todas las edades (Ortega, 2020). De allí surge la gran interrogante: ¿Qué tan importante es el regreso a clases presenciales?

Para un óptimo regreso a clases, es necesario encontrar la forma de contrarrestar los efectos negativos del confinamiento

¿Qué tan importante es el regreso a clases presenciales?

Para contestar a esta pregunta, debemos conocer los riesgos de acuerdo con la coyuntura actual. Es necesario encontrar la forma de contrarrestar los efectos negativos del aislamiento social mediante una estrategia bien desarrollada. Reabrir las escuelas sin tomar en cuenta las debidas precauciones de salud sería aún peligroso y contribuiría a mantener la incertidumbre de la población con el hecho de asistir a clases o enviar a sus familiares en edad escolar.

Al principio de la pandemia, se creía que las personas más vulnerables eran las mayores de 60 años y los riesgos para los más jóvenes o los niños se consideraban bastante bajos, puesto que su nivel de mortandad era inferior al promedio de las personas mayo-



res; sin embargo, con el surgimiento de nuevas cepas en diferentes países del mundo, los riesgos para estos sectores de la población han ido en aumento. Por ello, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha mandado mensajes para los más jóvenes: “No son invencibles, el virus los puede poner en el hospital por semanas o incluso matarlos, por los que se les solicita cumplir con el distanciamiento social” (Barrucho, 2020).

Con el fin de reducir al mínimo las posibilidades de nuevos contagios (o en su caso, recontagios), deben implementarse medidas de sanitización efectivas —la OMS recomienda soluciones desinfectantes con 0.1% de hipoclorito de sodio— (Berumen, Dávalos y Schmulson, 2020). Es claro que el solo uso de gel antibacterial no sería especialmente útil sin esta consideración.

El regreso a las aulas es imperante, siempre y cuando continúen los protocolos de seguridad, y se elabore un plan de estudios bajo un modelo híbrido

Es decir, el regreso a las aulas es una medida pertinente si se toman las debidas precauciones y una previa elaboración de un plan bien definido que contemple protocolos de sana distancia (lo que en sí mismo es bastante complicado, dada la cantidad de espacio disponible en relación con el número de alumnos). O bien,



realizar planes de estudio en los que las tecnologías nos ayuden a controlar el número de asistentes mediante días asignados para estudio en casa y otros en aulas.

El regreso a clases sigue siendo necesario en un contexto en el que los sistemas educativos imperantes no están preparados para enfrentar todos los retos de un sistema completamente digital (Pedró, 2020). Si bien existen carreras universitarias que fueron concebidas desde su origen para el estudio dirigido a distancia que apela a métodos autodidactas y programas claramente definidos, la conversión del sistema tradicional no podría darse de un día para otro. Además, aún queda pendiente determinar si la supresión de los sistemas de educación tradicional es indispensable para la formación completa y saludable de la personalidad de cualquier ser humano.

Referencias

- Ayala, R. (2021). "Un zoom a la educación virtual: biopolítica y aprendizaje centrado en el estudiante. Zooming in on virtual education: biopolitics and student-centred learning". *Educación Médica*. Department of Sociology, Ghent University, Gent, Bélgica. Recuperado de <https://www.science-direct.com/science/article/pii/S1575181321000061>
- Balluerka, N., Gómez, J., Hidalgo, M. D., Gorostiaga, A., Espada, J. P., Padilla, J. L., Santed, M. A. (2020). *Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento*. País Vasco: Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco. Recuperado de https://www.universidades.gob.es/stfls/MICINN/Universidades/Ficheros/Consecuencias_psicologicasCOVID19.pdf
- Barrucho, L. (24 de marzo de 2020). "Coronavirus: Los datos que muestran que los jóvenes también pueden sufrir con severidad COVID-19". *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52028901>
- Bernal-Pérez, J. L., Sigua-Rodríguez, E., Lanata, A., Sánchez-Romero, C., Rodríguez-Chessa, J., Haider, Z., Olate, S., Iwaki-Filo, L. (2020). "COVID-19 y la Odontología: una revisión de las recomendaciones y perspectivas para Latinoamérica [COVID-19 and Dentistry: a Review of Recommendations and Perspectives for Latin America]". *International Journal Of Odontostomatology*, 14(3).
- Berumen, J. Dávalos, M. F. y Schmulson, M. (2020). "Alerta: los síntomas gastrointestinales podrían ser una manifestación de la COVID-19". *Revista de Gastroenterología de México*, 85(3), 282-287.
- Diario Oficial de la Federación. (16 de marzo de 2020). Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#:~:text=%2D%20Se%20suspenden%20las%20clases%20del,medio%20superior%20y%20superior%20dependientes

- Hernández, R. M. (2017). "Impacto de las TIC en la educación. Retos y perspectivas". *Propósitos y representaciones*, 5(1), 325-347.
- Milenio Digital. (19 de noviembre de 2020). "Así fue como se dio a conocer el primer caso de COVID-19 en México". Recuperado de <https://www.milenio.com/ciencia-y-salud/primer-caso-de-coronavirus-en-mexico-cuando-y-como-fue>
- Ortega, A. (2020). "Cierre de escuelas por COVID-19 tendrá un impacto de 1.5% del PIB". *Expansión Política*. Recuperado de <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/09/08/cierre-de-escuelas-por-covid-19-tendra-un-impacto-de-1-5-del-pib>
- Pedró, F. (2020). "Covid-19 y educación superior en América Latina y el Caribe: Efectos, impactos y recomendaciones políticas". *Análisis Carolina*, 36(2020). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7642921.pdf>

